

Impacto del Capital Intelectual en la Competitividad de las Pequeñas y Medianas Industrias Manufactureras de Morelia, Michoacán

Dora Aguilasocho Montoya¹

Evaristo Galeana Figueroa²

Ana Paloma Peña Ortega³

¹Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, amontoya@umich.mx

²Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, egaleana@umich.mx

³Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, paloma_po@hotmail.com

Resumen

Esta investigación científica es de tipo cuantitativo, con análisis correlacional entre las variables y de corte transversal, cuyo objetivo es conocer y analizar de qué manera incide el capital intelectual en la competitividad de las pequeñas y medianas empresas (PyMES) de la industria manufacturera de la ciudad de Morelia, Michoacán. Los resultados del presente estudio permitieron efectuar un análisis cualitativo-descriptivo. Se aplicó un cuestionario con escala tipo Likert a los Directores Generales/Gerentes de una muestra aleatoria simple, de estas empresas, con un nivel de confianza del 95%.

Palabras clave: Competitividad, Capital Intelectual, Pequeñas y medianas empresas (PyMES).

Abstract

This scientific research is quantitative, with correlation analysis between variables and cross-section, which aims to understand and analyze how intellectual capital impacts on the competitiveness of small and medium enterprise (SMEs) in the manufacturing industry Morelia, Michoacan. The results of this study allowed us to make a qualitative descriptive analysis. A questionnaire with Likert scale was applied to CEOs/Managers of a simple random sample of these companies, with a confidence level of 95%.

Keywords: Competitiveness, Intellectual Capital, Small and Medium Enterprises (SMEs)

Introducción.

La competitividad es un concepto complejo, estudiado desde distintas orientaciones; así, numerosos académicos e investigadores comparten la opinión de que la competitividad se ha convertido en una de las principales preocupaciones de gobiernos e industrias de cada nación (Porter, 1990; Ezeala-Harrison, 1999; Toh, y Tan, 1998; Lawton, 1999; Lloyd-Reason, y Wall, 2000; Cho, y Moon, 2000).

Michael Porter, despierta el interés por el tema, a partir de la publicación de su libro “La ventaja competitiva de las naciones”; donde afirma que:

La competitividad ha pasado a ser una de las preocupaciones cardinales del gobierno y de la industria de todas y cada una de las naciones. La cuestión es como brinda una nación un entorno en el que las empresas sean capaces de mejorar e innovar más aprisa que sus rivales extranjeras (Porter, 1991).

Recientemente, tanto desde el campo académico como empresarial, se ha destacado la importancia de los recursos intangibles para el logro de una ventaja competitiva a largo plazo (Ordóñez de Pablos, 2004). De tal manera, las principales ventajas competitivas de un país, son aquéllas que el país mismo establece cuando cuenta con un liderazgo organizacional robusto que logra alinear recursos intangibles, como el talento humano y la tecnología, a una estrategia innovadora. El liderazgo organizacional se puede ejercer en todos los sectores, incluido el gobierno, las empresas y las universidades (Consejo Ejecutivo de Empresas Globales, 2006).

Es así, como se busca poseer una nueva cultura empresarial, una nueva manera de gestionar las organizaciones, que sitúa los recursos humanos como el principal activo y sustenta su poder de competitividad en la capacidad de compartir la información, las experiencias y los conocimientos individuales y colectivos (Más Basnuevo, 2005).

I. Planteamiento del problema.

Tanto en el pasado como en el presente la competitividad de países y empresas se ha sustentado en diferentes fuentes de competencias debido a los cambios ocurridos en el ámbito mundial, los cuales han permitido el surgimiento de nuevas determinantes que revolucionan los modos y las maneras para imponerse en mercados abiertos.

En los últimos años, han tomado un nuevo auge los recursos intangibles para el logro de ventajas competitivas a largo plazo (Ordóñez de Pablos, 2004); pues explican la obtención de mayores ingresos económicos (Saa Pérez, y Ortega La Piedra, 2002; Hussi, 2004; Wiig, 2004).

En este sentido, las unidades económicas que mayor aporte causan a la economía nacional, son aquellas constituidas como micro, pequeñas y medianas empresas, fortaleciéndose como una verdadera palanca de desarrollo y su posición es crucial en la generación de

empleos del país, según estimaciones del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) (2004). De manera particular nos focalizaremos en las pequeñas y medianas empresas, pues la literatura, las ha segmentado por poseer distintivas similares; empero los inconvenientes que poseen se señalan a continuación: Falta de estudios de preinversión; Escasez de mano de obra calificada, de bienes de capital, de recursos económicos; Debilidad de factores institucionales; Dependencia productiva; Inflación; Administración endeble, entre otros (Rodríguez Valencia, 2010), por ende, resulta imperioso investigarlas y coadyuvar a generar desafíos que les admitan optimizar sus contextos.

Efectuando una revisión a las aportaciones al Producto Interno Bruto (PIB) de la entidad de Michoacán, se destacan las actividades secundarias, en particular, la industria manufacturera (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), 2010), por lo que nos centraremos en su estudio a través de la injerencia que tiene el capital intelectual sobre su competitividad.

1.2. Pregunta general de la investigación.

¿En qué medida el Capital Intelectual impacta a la Competitividad de las pequeñas y medianas empresas manufactureras de Morelia, Michoacán?

1.2.1. Preguntas específicas.

1. ¿De qué manera las dimensiones del Capital Intelectual inciden en la Competitividad de las PyMES manufactureras de Morelia, Michoacán?

1.3. Objetivo general.

Analizar de qué manera incide el Capital Intelectual en la Competitividad de las PyMES manufactureras de Morelia, Michoacán.

1.3.1 Objetivos específicos.

- Estudiar y analizar de qué manera inciden las dimensiones del Capital Intelectual en la Competitividad de las PyMES manufactureras de Morelia, Michoacán.

1.4. Hipótesis general.

Las prácticas empresariales de Capital Intelectual impactan de manera positiva en la Competitividad de las PyMES manufactureras de Morelia, Michoacán.

1.4.1. Hipótesis específicas.

- Las dimensiones del Capital Intelectual impactan de manera positiva en la Competitividad de las PyMES manufactureras de Morelia, Michoacán.

II. Justificación de la investigación.

Las pequeñas y medianas empresas (PyMES) desempeñan una función crucial en la competencia mundial, las PyMES son genéticamente agentes económicos distintos a las compañías de mayor tamaño y exhiben diferencias que no radican sólo en los tamaños absolutos, sino en características de su propia naturaleza y en aspectos de su funcionamiento y de su gestión económica (Storey, 1987). El éxito competitivo de una PyME va a depender de su capacidad para, rivalizar con otras, conseguir una posición competitiva favorable, mantener y aumentar su posición en el mercado y obtener unos resultados superiores sin necesidad de recurrir a una remuneración anormalmente baja de los factores de producción (Rubio Bañón, y Aragón Sánchez, 2002).

Dado el panorama actual en el que se desarrolla la pequeña y mediana empresa nacional, hoy día se hace necesario realizar los estudios acerca de la competitividad; en particular aquéllos referidos a aspectos gerenciales. Aunado a esto, concurrirnos en un nuevo marco económico, sociedad post-industrial (Lowendahl, y Revang, 1998), era de la información (Pettigrew, y Fenton, 2000) o economía “basada en el conocimiento”, en palabras de Venkatraman, y Subramaniam (2006), en la que el conocimiento aparece como nuevo parámetro dentro del sistema; en donde han quedado atrás los factores de producción de la economía agrícola; la tierra, el trabajo y capital, como básicos económicos y es así como el conocimiento se constituye como el elemento más importante en el crecimiento y la generación de ventajas competitivas sostenibles en las empresas, de la nueva economía.

III. Marco Teórico.

3.1. Competitividad.

La discusión sobre este tema ha interesado a una amplia gama de pensadores, entre estos a Adam Smith quien presentó el primer argumento moderno sobre la competitividad, al cuestionar la idea mercantilista de que el secreto de la superioridad de un país estaba en el control de la economía y la maximización de sus reservas en oro y plata. Smith celebraba los beneficios de la competencia para lograr la maximización de la eficiencia y como consecuencia mejorar el bienestar.

Las PyMES, necesitan generar ventajas competitivas que les permitan tener una posición apropiada para competir. Este desarrollo de capacidades provendrá sin duda, de las circunstancias locales y de las estrategias que produzcan (Hernández F. 2006, citado en Jiménez Ramírez 2006). Debemos de partir, siempre de la premisa que los indicadores de competitividad en las organizaciones no son estáticos, al contrario se modifican con el transcurrir del tiempo, además que no necesariamente tienen que ser los mismos para unidades de análisis semejantes.

En seguida, se muestran algunos de los factores que diversos autores consideran importantes para tener un éxito competitivo.

El primer factor que aparece resaltado en la mayoría de los trabajos es el que se refiere a los recursos humanos de la empresa (Clifford, y Cavanagh, 1989; Huck, y McEwen, 1991; Viedma, 1992; Pfeffer, 1994; Yusuf, 1995; Wijewardena, y Cooray, 1995; Luk, 1996; Puig, 1996; Lin, 1998; Camelo, Lorenzo, Martín, y Valle, 1999; Llopis, 2000; Gadenne, 1998; Warren, y Hutchinson, 2000; Donrrosoro, I., García, C., González, M., Lezámiz, M., Matey, J., Moso, M., y Unzueta, M. 2001). La integración de conocimientos, habilidades y actitudes de los trabajadores así como la forma en que estos se desempeñan en sus centros laborales, son elementos que cada día cobran una importancia sustantiva, esto porque los principios fundamentales de éxito (tecnología y productos, mercado, recursos financieros, y economías de escala) han perdido potencia (Pfeffer, 1994).

El segundo factor, es el potencial directivo para gestionar la empresa (Huck, y McEwen, 1991; Viedma, 1992; Acar, 1993; Yusuf, 1995; Luk, 1996; Puig, 1996; Camisón, 1997; Lin, 1998; *European Foundation for Quality Management*, 2000; Monfort, 2000; Donrrosoro, *et al.*, 2001).

La tercera se relaciona con las capacidades de marketing (Clifford, y Cavanagh, 1989; Huck, y McEwen, 1991; Viedma, 1992; Álvarez, y García, 1996; Luk, 1996; Lin, 1998;

Camelo, *et al.*, 1999; *European Foundation for Quality Management*, 2000; Warren, y Hutchinson, 2000; Monfort, 2000; Donrrosoro, *et al.*, 2001).

De igual forma, la innovación se hace presente, como factor de éxito. Es primordial establecer mecanismos que fomenten la innovación tanto a nivel de producto como de proceso productivo y de gestión (Viedma, 1992; Puig, 1996; Camelo, *et al.*, 1999; Donrrosoro, *et al.*, 2001). Este factor, se encuentra íntimamente relacionado con los recursos tecnológicos y las inversiones en tecnología de producto y/o producción (Álvarez, y García, 1996; Puig, 1996; Donrrosoro, *et al.*, 2001).

Para este estudio, se tomarán en consideración las siguientes dimensiones: Resultados de innovación (Tsai, y Ghosal, 1998; Alegre, Lapiedra, y Chiva, 2006; Chen, Zhu, y Yuan, 2004), Resultados de mercado (Tippins, y Sohi, 2003; Alegre, Lapiedra, y Chiva, 2006), Resultados financieros (Carmeli, y Tishler, 2004; Centro de Investigación sobre la Sociedad del Conocimiento (CIC), 2003; Tippins, y Sohi, 2003), Tecnología y maquinaria (Villarreal, y Villarreal, 2010) para determinar la actuación de la variable competitividad en las pequeñas y medianas empresas manufactureras de Morelia, Michoacán.

3.2. Capital Intelectual.

El capital intelectual, se clasifica en base a las características que se han definido en torno a el, es por ende, que los bloques planteados son:

- Capital humano,
- Capital estructural y
- Capital relacional.

Mencionada clasificación, responde a los criterios analizados por los diversos autores, así como a su relevancia estratégica. Esta propuesta parte del Modelo *Intelect* presentada por Euroforum Escorial (1998).

A fin de distinguir de manera más precisa, lo que es el capital humano, se propone una clasificación: conocimiento emocional y conocimiento operativo.

El conocimiento emocional está integrado por todas las actitudes que posee un individuo, se incluye a los sentimientos y motivaciones; elementos, que sin duda, dan directriz a los seres humanos respecto de su comportamiento en lo solitario como en la manera en la que se integra con sus pares. Podemos vislumbrar aspectos como la forma de conducirse, la estimulación, honestidad, amistad, entre otras.

El conocimiento operativo se constituye por las aptitudes propias de los recursos humanos, y nos referimos a todas aquellas características, cualidades o capacidades que poseen los recursos humanos y que ponen a disposición de la organización, para que estas generen un valor a la firma. Mejor dicho, lo definiremos como las habilidades poseídas a través del tiempo, producto de una interacción con el medio ambiente y que son resultado de la experiencia; son aquellos aprendizajes que se obtienen de un proceso dinámico de enseñanza.

Evidentemente los elementos del capital humano, conciernen en su mayoría, a un orden de carácter tácito, aunque podemos encontrar sus acepciones en el conocimiento operativo, que muestra de manera más expresa su carácter explícito.

El capital estructural se encuentra en una esfera muy particular, ya que en él se hará una transformación de conocimiento, es ahí cuando todos los elementos se conjuntan en pro de socializar el conocimiento. Por ende, es pertinente señalar los ambientes bajo los cuales se presentará. El capital estructural se clasifica en: capital organizativo y capital tecnológico.

El capital organizativo integra todos los aspectos relacionados con la organización de la empresa, son los elementos bases que marcan pauta y permiten a un organismo social desempeñarse de una manera óptima, lo podemos traducir como las palancas que impulsarán el trabajo del día a día.

El capital tecnológico lo enriquece el conocimiento de perfil técnico e industrial, son aquellos conocimientos fundamentales para saber hacer las cosas y que al transcurrir del tiempo se torna un patrimonio invaluable. En otras palabras se encuentra constituido por patentes, secreto industrial, *know-how*, propiedad industrial.

En suma, cuando el capital organizativo es de carácter tácito, el capital intelectual se torna más estratégico, ya que son los enramas que fundamentan la propiedad de la firma, estos tejidos, toman particular importancia debido a que constituyen cualidades inimitables. Por su parte en el capital tecnológico, se deben tomar mecanismos preventivos, con la finalidad de evitar que la competencia pueda reproducir las fórmulas de éxito.

En el capital relacional, se identifica a la organización como un sistema abierto, y se examina la influencia que otros ejercen sobre ella, para clasificar los distintos tipos de relaciones, se clarifican los grupos de actores que se involucran con ella. Se reconocen a los agentes externos, agentes internos, más un tercer tipo, que se ha distinguido como capital

de mercado ya que comprende todas las relaciones que se dan en la organización desde un punto de vista extendido.

El grado de formalización en las relaciones, denotará el carácter de implícito o explícito; en otras palabras será explícito cuando existan relaciones fluidas, inteligibles y expresivas. Las interdependencias entre los agentes al interior de la organización constituyen el nivel organizativo, de manera alternativa el nivel interorganizativo se encuentra considerado por las conexiones que tienen los agentes internos en su conjunto con el entorno. En este sentido el nivel interorganizativo está estructurado por todas las relaciones que tiene la empresa con agentes externos y que le influyen en su acción competitiva; se establece que los agentes externos son los clientes, proveedores, competidores, organismos gubernamentales, además de la presencia de otras corporaciones, si se logra articular nexos con cada uno de éstos agentes, para beneficio mutuo se estará fortaleciendo un recurso empresarial que hoy en día está tomando mayor liderazgo en la generación de ventajas competitivas.

En forma paralela, los agentes internos constituyen todos los nexos entre asociados, directivos y recursos humanos. En forma precedente no se tomaba relevancia a éste tipo de relaciones debido a que se prestaba mayor atención a los vínculos con los exteriores; sin embargo, cambio la perspectiva cuando los administradores hicieron conciencia de que los grupos al interior de la misma, cuentan con una capacidad inherente que permite desarrollar características particulares, las cuales pueden sostenerse a lo largo del tiempo. Derivado de las peculiaridades de los grupos, es así, como las empresas, se van dotando de condiciones especiales, circunstancias que la competencia no posee.

Para concluir, denotamos que el capital de mercado está construido por todos aquellos aspectos contextuales que la empresa posee y presenta a su entorno e incluyen atributos como la imagen, la reputación, la ética, la marca o el logotipo, que por no ser específicos de una relación concreta con un agente determinado se ha considerado más oportuno integrarlos en esta categoría genérica denominada de mercado. Como es evidente, los atributos antes mencionados están consiguiendo un mejor posicionamiento e importancia en la competitividad empresarial, pues vienen a constituir conceptos que diferencian a la firma respecto de su competencia.

IV. Análisis y discusión de resultados.

El análisis de la confiabilidad pretende determinar la consistencia interna del cuestionario de medida utilizado. Este análisis es indispensable pues si las medidas a utilizar no son fiables, no servirán para contrastar las hipótesis.

Tabla 1.1. Estadísticos de fiabilidad.

Alfa de Cronbach.	N de elementos.
.846	38

Fuente: Elaboración propia, basada en el análisis de la información a través del SPSS 17.00.

Para el análisis de datos se utilizó el paquete estadístico SPSS 17.00 versión (Statistical Package for Social Sciences) y Microsoft Excel 2010. Se efectuó el análisis de correlación entre las mismas; y así se procedió a la construcción del modelo de regresión.

Tabla 1.2. Resumen del modelo.

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación
1	.354(a)	.125	.109	.86991

a Variables predictoras: (Constante), Capital Intelectual.

Fuente: Elaboración propia, basada en el análisis de la información a través del SPSS 17.00.

Tabla 1.3. Coeficientes(a).

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
	B	Error típ.	Beta	B	Error típ.
1 (Constante)	1.847	.501		3.684	.001
Capital Intelectual.	.416	.148	.354	2.807	.007

a Variable dependiente: Gestión del Conocimiento.

Fuente: Elaboración propia, basada en el análisis de la información a través del SPSS 17.00.

Para efectos de este proyecto de investigación se determinó que el modelo de regresión es el siguiente:

$$E(y) = 1.847 + .416x_1$$

Dónde:

y: Competitividad.

x_1 : Capital Intelectual.

Con este modelo, podemos puntualizar que los índices nos indican que a medida que aumentan las prácticas empresariales dirigidas al capital intelectual, tendrá un impacto positivo en la competitividad de la organización.

Tabla 1.5. Correlaciones.

	Capital Intelectual	Competitividad.
Competitividad. Correlación de Pearson	.354(**)	1
Sig. (bilateral)	.007	
N	57	57

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: Elaboración propia, basada en el análisis de la información a través del SPSS 17.00.

Por último, se abordan de forma general los datos obtenidos por las PyMES manufactureras morelianas.

Tabla 1.6. Concentrado de resultados de la variable Capital Intelectual.

Variable.	Dimensión.	Indicador.	Pregunta.	4 y 5.	1, 2 y 3.
Variable independiente. Capital Intelectual.	Capital Humano.	• Conocimientos y Experiencias.	9.1.	59.6	40.4
		• Sistema de Valores.	9.2.	49.2	50.9
		• Motivación para trabajar en equipo.	9.3.	57.9	42.1
		• Estímulo para desarrollar e implementar nuevas ideas y expresar opiniones con libertad.	9.4.	61.4	38.6
	Capital	• Implementación de nuevas	10.1.	63.1	36.8

		Estructural.	ideas.	10.2.	61.4	38.6
			• Desarrollo de ideas.			
			• Sistemas de Información.	10.3.	70.2	29.8
			• Innovación.	10.4.	50.8	49.1
			• Estilos de dirección.	10.5.	75.4	24.6
			• Procesos internos.	10.6.	66.6	33.3
			• Patentes.	10.7.	33.3	66.7
			• I+D.	10.8.	33.3	66.7
			• Activos de Infraestructura.	10.9.	49.1	50.9
		Capital Relacional.	• Bases de datos.	10.10.	43.9	56.1
				10.11.	63.1	36.8
			• Relaciones con agentes de la industria.	11.1.	54.3	45.6
			• Relaciones con aliados.	11.2.	52.6	47.4
			• Relaciones con otros agentes.	11.3.	43.9	56.1
			• Relaciones con clientes.	11.4.	35.1	64.9
			• Relaciones con proveedores.	11.5.	43.8	56.1

Fuente: Elaboración propia, basada en el análisis de la información a través del SPSS 17.00.

Tabla 1.7. Concentrado de resultados de la variable Competitividad.

Variable.		Dimensión.	Indicador.	Pregunta.	4 y 5.	1, 2 y 3.
Variable dependiente.	Competitividad.	Resultados Financieros.	• Solidez Financiera.	12.1.	63.1	36.8
				12.2.	63.2	36.8
				12.3.	56.2	43.9
			• Rendimiento sobre las inversiones.	12.4.	52.7	47.4
			• Rentabilidad.	12.5.	47.3	52.6
				12.6.	54.4	45.6
		Resultados de Mercado.	• Cuotas de mercado (costos de productos, costos con proveedores, costos de entrega, costos de materias primas,	13.1.	63.1	36.8
				13.2.	43.8	56.1
				13.3.	40.4	59.6
				13.4.	43.8	56.1

			costos de producción).	13.5.	40.4	59.6
				13.6.	42.1	57.9
		Resultados de Innovación.	Planificación y desarrollo de productos/servicios/proyectos nuevos.	14.1.	47.4	52.6
				14.2.	47.4	52.6
				14.3.	47.4	52.6
		Tecnología y Maquinaria.	Tecnologías desarrolladas.	15.1.	47.4	52.6
				15.2.	52.6	47.4
				15.3.	49.1	50.9

Fuente: Elaboración propia, basada en el análisis de la información a través del SPSS 17.00.

V. Conclusiones.

Una vez analizados cada uno de los reactivos, se procederá a destacar aquellos que hayan sido ponderados con escalas altas en el cuestionario; y que por ende representan acciones que dinamizan al capital intelectual. Se decidió efectuar el análisis particular con el propósito de identificar cuáles son aquellos indicadores que se están gestionando en las PyMES manufactureras morelianas y que sin duda coloca a las mismas en condiciones de competitividad.

Correspondiente a la dimensión del capital humano, es de suma importancia destacar que es el componente primario del capital intelectual (Edvinsson, y Malone, 1997; Stewart T. A., 1997; Bontis, 1998; Choo, y Bontis, 2002) debido a que la interacción humana es la fuente del valor intangible en la era del conocimiento (O'Donnell, O'Regan, Coates, Kennedy, Keary, y Berkery, 2003). En este sentido, el indicador que tiene mejor evaluación por parte de las PyMES, objeto de estudio, fue el correspondiente al desarrollo e implementación de nuevas ideas, en donde el director general/gerente alienta constantemente a sus trabajadores y empleados a desarrollar e implementar nuevas ideas y a expresar sus opiniones con total libertad.

Es importante señalar, que en esta dimensión no se presentan puntos críticos que se deban atender de forma prioritaria, sin embargo, no se destacan más indicadores, a excepción, del mencionado, lo cual es un síntoma de que no se está gestionado de forma adecuada el capital humano. Se exhorta a las organizaciones a que de forma primordial reconozcan al factor fundamental de la empresa, generador de valor y fuente potencial de innovación.

La dimensión del capital estructural representa las habilidades de la organización para conocer los talentos internos y externos. Incluye infraestructura, sistemas de información, rutinas, procedimientos y cultura organizacional. El capital estructural es el esqueleto y el pegamento de la organización porque provee de herramientas (filosofía administrativa, procesos, cultura) (Cabrita, y Landeiro Vaz, 2005). Dicho tipo de capital ha sido descrito como aquel conocimiento que la empresa ha podido internalizar y que permanece a la organización, ya sea en su estructura, en sus procesos o en su cultura, aun cuando los empleados la abandonan (Bontis, Chua, y Richardson, 2000; Camisón Zornosa, Palacios Marqués, y Devece Carañana, 2000; Petrash, 1996, 2001) y que, por este motivo, es propiedad de la empresa (Edvinsson, 1997).

Para conocer el grado de capital estructural que poseen las empresas investigadas, se evaluaron los indicadores de la dimensión y los que más destacan son los que se formalizan a través del rápido acceso que tienen los integrantes de la organización a las bases de datos y a la información que solicitan, a la par el éxito competitivo de las organizaciones, en cierta medida, está determinado por las directrices que sus directores generales/gerentes establecen, a través de la definición de sus estrategias empresariales.

Por otro lado, destacan tópicos, que necesitan atenderse, debido a que presentan una presencia endeble en la organización, los indicadores son los siguientes:

Ausencia de patentes, situación que es imperante advertir, debido a que no se está formalizando el conocimiento que se genera dentro de la organización, se detectó que las PyMES estudiadas, de forma constante no invierten en investigación y desarrollo, se concibe que las empresas no se encuentran interesadas en estas acciones; y por tanto no cuentan con los mismos escenarios de competitividad respecto de las que si se preocupan por la inversión y desarrollo. De forma paralela, no se realiza inversión en tecnología, lo que nos denota que estas trabajan ya sea con sistemas rudimentarios, con escasa tecnología o tecnología obsoleta. Además de que el ingreso a bases de datos no es constante, y se sabe que el ingreso constante a bases de datos brinda conocimiento, lo que permite a las organizaciones ser más competitivas.

Con respecto al capital relacional, los resultados de sus indicadores muestran que las PyMES manufactureras de Morelia, Michoacán, investigadas, no gestionan de manera trascendental el capital relacional. Sin embargo, si presentan puntos álgidos, los cuales están representados por los siguientes indicadores: el conocimiento que se genera en las instituciones públicas y centros de investigación no se vincula con las entidades empresariales y por ende no se utiliza para beneficio de las mismas, situación que las cataloga como menos competitivas respecto de aquellas que si lo emplean. Además, no se destinan recursos propios de la organización para adquirir conocimiento de organismos externos, mismos que se distinguen por ser contemporáneos y de gran utilidad, lo que puede consumir a la obtención de niveles más altos de competitividad. En este mismo sentido, la consultoría, no es una actividad observada como cotidiana, pues muy pocos directores generales/gerentes la efectúan, esta información nos lleva a la conclusión de que en las PyMES estudiadas, no utilizan la consultoría como una herramienta generadora de valor. Según la literatura, algunos factores que influyen a la competitividad de la empresa son las capacidades de la misma, por organizar relaciones interempresariales exitosas con proveedores de materiales y componentes y clientes (Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD), 1992a), por lo que se exhorta a las PyMES a atender dicho tópico.

Los resultados obtenidos en esta investigación nos permiten concluir que se cumple a cabalidad la hipótesis general, la cual expresa que las prácticas empresariales de capital intelectual impactan de manera positiva en la competitividad de las PyMES manufactureras de Morelia, Michoacán. De igual manera se acepta la hipótesis específica, la cual se enuncia a continuación: las dimensiones del capital intelectual impactan de manera positiva en la competitividad de las PyMES manufactureras de Morelia, Michoacán.

VI. Bibliografía.

- Acar, A. (1993). The impact of key internal factors on firms performance: An empirical study of small Turkish firms. *Journal of Small Business Management*, 31(4), 86-92.
- Alegre, J., Lapiedra, R., y Chiva, R. (2006). A Measurement Scale for Product Innovation Performance. *European Journal of Innovation Management*, 9, 333-346.
- Álvarez, J. C., y García, E. (1996). Factores de éxito y riesgo en la pyme: Diseño e implantación de un modelo para la mejora de la competitividad. *Economía Industrial*, 149-161.

- Bontis, N. (1998). Intellectual Capital: An exploratory study that develops measures and models. *Management Decision*, 36, 63-76.
- Bontis, N., Chua, W. C., y Richardson. (2000). Intellectual capital and business performance in Malaysian industries. *Journal of Intellectual Capital*, 1(1), 85-100.
- Cabrita, M., y Landeiro Vaz, J. (2005). Intellectual Capital and Value Creation: Evidence from the Portuguese Banking Industry. *Electronic Journal of Knowledge Management*, 4(1), 11-20.
- Camelo, C., Lorenzo, J. D., Martín, F., y Valle, R. (1999). *Competitividad regional y recursos intangibles: Un análisis comparado Andalucía-España*. España: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- Camisón Zornosa, C. (1997). *La competitividad de la PYME industrial española: estrategia y competencias distintivas*. Madrid: Civitas.
- Camisón Zornosa, C., Palacios Marqués, D., y Devece Carañana, C. (2000). *Un modelo para la medición del capital intelectual en la empresa: el modelo Nova*. Obtenido de <http://www.gestiondelconocimiento.com>
- Carmeli, A., y Tishler, A. (2004). The Relationships between Intangible Organizational Elements and Organizational Performance. *Strategic Management Journal*, 25, 1257-1278.
- Centro de Investigación sobre la Sociedad del Conocimiento (CIC). (2003). *Modelo de Medición y Gestión del Capital Intelectual: Modelo Intellectus*. Madrid: Documento de trabajo CIC.
- Chen, J., Zhu, Z., y Yuan, H. (2004). Measuring Intellectual Capital: A New Model an Empirical Study. *Journal of Intellectual Capital*, 5, 195-212.
- Cho, D. S., y Moon, H. C. (2000). *From Adam Smith to Michael Porter, Evolution of Competitiveness Theory*. World Scientific Publishing Co. Pte. Ltd.
- Choo, C. W., y Bontis, N. (2002). *The strategic management of intellectual capital and organizational knowledge*. Nueva York: Oxford University Press, Inc.
- Clifford, J., y Cavanagh, R. (1989). *Estrategias de éxito para la pequeña y mediana empresa*. Ediciones Folio.
- Consejo Ejecutivo de Empresas Globales. (2006). Reflexiones sobre la competitividad en México. México. Recuperado el 01 de Agosto de 2012, de <http://www.empresasglobales.org.mx/pdfAdmin/70reflexiones.pdf>
- Donrrosoro, I., García, C., González, M., Lezámiz, M., Matey, J., Moso, M., y Unzueta, M. (2001). *El modelo de gestión de las PYMEs vascas de éxito*. Bilbao: Edita Cluster del Conocimiento (Portal de Gestión) y ediciones PMP.
- Edvinsson, L. (1997). Developing intellectual capital at Skandia. *Long Range Planning*, 30(3), 366-373.

- Edvinsson, L., y Malone, M. (1997). *El Capital Intelectual*. Barcelona, España.: Grupo Editorial Norma.
- Euroforum Escorial. (1998). *Medición del Capital Intelectual. Modelo Intelect.* Madrid: I.U. Euroforum Escorial.
- European Foundation for Quality Management. (2000). *Ocho Fundamentos de la Excelencia. Los conceptos fundamentales y sus beneficios*. Obtenido de <http://www.efqm.org>
- Ezeala-Harrison, F. (1999). *Theory and Policy of International Competitiveness*. Westport, Connecticut.
- Gadenne, D. (1998). Critical success factors for small business: An inter-industry comparison. *International Small Business Journal*, 17(1), 36-56.
- Huck, J., y McEwen, T. (1991). Competencies needed for small business success: Perceptions of Jamaican entrepreneurs. *Journal of Small Business Management*, 29(2), 90-93.
- Hussi, T. (2004). Reconfiguring Knowledge management - combining intellectual capital, intangible assets and knowledge creation. *Journal of Knowledge Management*, 8(2), 36-52.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). (2004). *Censos económicos (2004). Micro, pequeña, mediana y gran empresa. Estratificación de los establecimientos*. Obtenido de http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/economicos/2004/industrial
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). (2010). *Sistema de Cuentas Nacionales de México. Producto Interno Bruto por Entidad Federativa, 2005-2009*. México: INEGI.
- Jiménez Ramírez, M. H. (2006). Modelo de Competitividad Empresarial. *Dialnet*, 115-125.
- Lawton, T. C. (1999). *European Industrial Policy and Competitiveness, Concepts and Instruments*. Macmillan Pres Ltd.
- Lin, C. (1998, Octubre). Success factors of small -and medium- sized enterprise in Taiwan: An analysis of cases. *Journal of Small Business Management*, 36(4), 43-56.
- Llopis, J. (2000). *Dirigiendo: 11 factores clave del éxito empresarial*. Barcelona: Ediciones Gestión.
- Lloyd-Reason, L., y Wall, S. (2000). *Dimensions of Competitiveness. Issues and Policies*. Edward Elgar Publishing Limited.
- Lowendahl, B., y Revang, D. (1998). Challenges to existing strategy theory in a post industrial society. *Strategic Management Journal*, 19(8), 755-774.

- Luk, S. T. (1996). Success in Hong Kong: Factors self-reported by successful small business owners. *Journal of Small Business Management*, 34(3), 68-74.
- Más Basnuevo, A. (2005). Antecedentes y situación actual de los conceptos y métodos para el desarrollo de la inteligencia organizacional. *ACIMED*, 13(4).
- Monfort, V. (2000). *Competitividad y factores críticos de éxito en la Hotelería de litoral. Experiencia de los destinos turísticos Benidorm y Peñíscola*. Madrid: Feria Internacional de Turismo (FITUR).
- O'Donnell, D., O'Regan, P., Coates, B., Kennedy, T., Keary, B., y Berkery, G. (2003). Human interaction: The critical source of intangible value. *Journal of Intellectual Capital*, 4(1), 82-99.
- Ordóñez de Pablos, P. (2004). Algunas claves para entender las fuentes de competitividad empresarial. Evidencias empíricas sobre el mapa de conocimiento organizativo. *Boletín Económico de ICE*, 51-65.
- Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD). (1992a). *The Technology and the Economy. The Key Relationships*. París: Organisation for Economic Co-operation and Development.
- Petrash, G. (1996). Dow's Journey to a knowledge value management culture. *European Management Journal*, 14(4), 365-373.
- Petrash, G. (2001). Gestión de los activos intelectuales. En P. H. Sullivan, *Rentabilizar el capital intelectual. Técnicas para optimizar el valor de la organización*. Barcelona: Paidós empresa.
- Pettigrew, A., y Fenton, E. (2000). *The Innovating organizations*. Londres: Sage.
- Pfeffer, J. (1994). Competitive advantage through people. *California Management Review*, 36, 9-29.
- Porter, M. (1990). ¿Dónde Radica la Ventaja Competitiva de las Naciones? *Harvard Deusto Business Review Especial 100*.
- Porter, M. (1991). *La ventaja competitiva de las naciones*. Argentina: Editorial Vergara.
- Puig, P. (1996). *La competitivita de l'empresa industrial a Catalunya. Anàlisis de l'entorn econòmic i de las estratègies competitives en un contexte de modernització del sector públic*. Barcelona: ESADE.
- Rodríguez Valencia, J. (2010). *Administración de pequeñas y medianas empresas* (6a. ed.). México: Cengage Learning.
- Rubio Bañón, A., y Aragón Sánchez, A. (2002). Factores explicativos del éxito competitivo. Un estudio empírico en la PyME. *Cuadernos de Gestión*, 2(1), 49-63.
- Saa Pérez, P., y Ortega La Piedra, R. (2002). La Formación. *Dirección Estratégica de Personas*.

- Stewart, T. A. (1997). *Intellectual capital: the new wealth of organizations*. Nueva York: Doubleday.
- Storey, D. (1987). Size and performance: Size, profit and growth in small and large companies. En D. Storey, K. Keasey, R. Watson, & P. Wynarczyk, *The Performance of Small Firms*. Londres: Routledge.
- Tippins, M., y Sohi, R. (2003). It competency and firm performance: is organizational learning a missing link? *Strategic Management Journal*, 16(1), 745-761.
- Toh, M., y Tan, K. (1998). *Competitiveness of the Singapore Economy: A Strategy Perspective*. Singapore University Press.
- Tsai, W., y Ghosal, S. (1998). Social Capital and Value Creation: The Role of Intra-firm Networks. *Academy of Management Journal*, 41, 464-476.
- Venkatraman, N., y Subramaniam, M. (2006). Theorizing the future of strategy: Questions for shaping strategy research in the knowledge economy. En A. Pettigrew, H. Thomas, & R. Whittington. Londres: SAGE Publications Ltd.
- Viedma Martí, J. (1992). *La excelencia empresarial española* (Segunda ed.). McGraw-Hill.
- Villarreal, R., y Villarreal, T. (2010). *IFA La empresa competitiva sustentable en la era del capital intelectual: inteligente en la organización, flexible en la producción, ágil en la comercialización*. México: McGraw-Hill.
- Warren, L., y Hutchinson, W. (2000). Success factors for high-technology SME's: a case study from Australia. *Journal of Small Business Management*, 86-91.
- Wiig, K. (2004). *People-Focused Knowledge Management*. Nueva York: Butterworth-Hernemann.
- Wijewardena, H., y Cooray, S. (1995). Determinants of growth in small Japanese manufacturing firms survey evidence from Kobe. *Journal of Small Business Management*, 33(4), 87-92.
- Yusuf, A. (1995). Critical success factors for small business: perceptions of South Pacific entrepreneurs. *Journal of Small Business Management*, 68-73.